

**Teresa Báez García, Zoraida Fort,
Soledad Sánchez Puñales**

MIRTA PATIÑO AGUIRRE



*Luchadora por los deberes y
derechos de los demás*

**Montevideo - Uruguay
2024**

**Teresa Báez García, Zoraida Fort,
Soledad Sánchez Puñales**

MIRTA PATIÑO AGUIRRE

*Luchadora por los deberes y
derechos de los demás*

**Montevideo - Uruguay
2024**

Agradecemos los aportes para esta publicación:

A Juan Amigo

A María Celia Celhay

A Blanca Fernández

A Rossana Melazzi Patiño

A su familia

A sus amigas

Contenido

Resumen.....	4
Prólogo.....	4
Integración familiar.....	6
Recuerdo de su Sobrina Rosanna Melazzi Patiño.....	6
Sentimientos de su hijo Edgar.....	6
Formación y Desarrollo Profesional.....	7
Participación en la formación de Auxiliares de Enfermería[...]	9
Para su transitar en la Caja de Jubilaciones y Pensiones.....	10
Su inefable actividad en la Asociación de Nurses del Uruguay (ANU).....	11
Su participación en la Facultad de Enfermería.....	24
Características que la marcaban y las anécdotas con Soledad.....	24
Referencias Bibliográficas.....	30

Resumen

En este artículo se presenta la Historia de Vida de la Lic. Enf. Mirta Patiño Aguirre utilizando la metodología de *relato biográfico*.

Contamos con información proporcionada por los familiares, amigas/os sobre su vida familiar así como fue su desarrollo profesional y forma de vida de acuerdo a su escala de valores. Entre estos el respeto por los demás, su generosidad y solidaridad.

Nos informamos también con personas que actuaron con ella en distintos ámbitos: Policlínica de la Caja de Jubilaciones y Pensiones; en el Hospital Italiano; en la Escuela de Sanidad en la formación de Auxiliares de Enfermería; en la Facultad de Enfermería de la UdelaR y en sus dos antecesores históricos; o sea, en la Escuela Universitaria de Enfermería, y en el Instituto Nacional de Enfermería asimilado a Facultad.

Se destaca principalmente su trascendente papel en la Asociación de Nurses del Uruguay (ANU) que justifica ampliamente esta historia de vida.

Prólogo

Nuestra vida transcurre a través del trabajo en un lugar (o varios) dado; vale decir siempre en un entorno biofísico social en el cual la persona en mayor o menor grado es constructora social. La historia de vida forma parte de la intervención cualitativa, cuyo paradigma sostiene que la realidad es construida socialmente de definiciones colectivas de una situación. Estos estudios siguen pautas flexibles y holísticas sobre el objeto de estudio.⁽¹⁾

De acuerdo a planteamientos formulados por algunos teóricos expertos en la materia, la fenomenología, la teoría fundamentada de datos, el estudio de datos y las historias de la vida son métodos utilizados frecuentemente en las investigaciones cualitativas.⁽²⁾

“La metodología cualitativa busca capturar el proceso de interpretación [...] y permite trabajar la realidad con una perspectiva humanística”.⁽³⁾ Cuando la persona ya no se encuentra entre nosotros, al no poder hablar con ella y no poder conocer la valoración que haría de sus experiencias vividas con los demás, nos vemos obligados a hacer nosotros la selección.

En el caso de esta historia de vida elegimos qué aspectos vamos a narrar de la persona y vamos a interpretarlos de acuerdo a situaciones de vida compartidas; a registros existentes de las actividades que desarrolló, testimonios escritos por familiares y amigos, y a lo que a nuestro entender consideramos más significativo para compartirlo con la comunidad de Enfermería. Tomaremos lo que dejó escrito y aquello que dejó en la mente y los corazones de quienes compartieron su vida, para así reconstruirla.

Nos proponemos transmitir al colectivo de enfermería el accionar de Mirta Patiño en lo profesional, con su visión que incidía en forma notoria tanto en la vida comunitaria como en el ámbito gremial, procurando que los derechos y deberes de las personas fueran escuchados.



1. Integración familiar

Mirta Patiño Aguirre nació el 21 de noviembre de 1939 y fue anotada un día después por vivir en el campo (no tenemos datos del lugar), en el departamento de Flores.

Fueron sus padres: Ángela Aguirre y Mauro Patiño.

Sus hermanos en orden de nacimiento: Herman, Milton, María Angélica y Heber. Mirta fue la última, según contaban sus seres queridos su madre fue a consultar a un ginecólogo por quiste ovárico a los 45 años aproximadamente y resultó ser Mirta quien estaba en camino.

Marido: Maximiliano Enrique Hesseger Rabetta.

Hijos en orden de nacimientos: Ingrid Hesseger Patiño, Edith Hesseger Patiño y Edgar Hesseger Patiño.

Nietos: Luciana Trigo Hesseger (Fallecida) y Manuela Trigo Hesseger hijas de Ingrid; Enzo Hesseger Andreoli y Eric Hesseger Andreoli hijos de Edgar.

2. Recuerdo de su sobrina Rossana Melazzi Patiño

“La tía Mirta era una persona sensacional. Muy muy solidaria, tenía ese servicio de ayuda al prójimo en todos sus días. Siempre estaba bien y con una energía que asombraba para su edad. Por ejemplo: en el año 2022 operaron a mi hijo Tomás de los ligamentos cruzados en sus rodillas, y ella muy amablemente vino con nosotros y se quedó en mi casa en su tiempo de recuperación. Le hizo historia clínica e iba relatando día a día su evolución y sus síntomas. La tía nunca dejaba a nadie a pie. Tendrías que hablar con sus vecinos o con el “cuidacoches” de su calle, Bartolito Mitre, quien sabe muy bien de lo que estoy hablando.

Era una persona muy muy vital hasta sus últimos días. Con la partida física de su nieta quedó muy triste. Y eso también, quizás, ayudó en sus no ganas de luchar. Porque cuando ella vio los síntomas de su enfermedad no quiso luchar, no quiso enfrentarla.”

3. Sentimientos de su hijo Edgar

“Qué decir de mi madre, más que era puntual, generosa, empática, feminista (a su manera), sindicalista, profesional, terca, sencilla, honesta hasta la médula, pacifista, confrontadora, guapa, inteligente, emprendedora, avezada viajera indetenible, dulce, caritativa, “bichera”, solidaria, y amable.

La vi levantarse a las 6 de la mañana todos los días sin chistar, para ir a trabajar y jamás llegar tarde. Siempre fue amable para ayudar al prójimo. Cargó sobre sus hombros la lucha por las sedes de la Asociación de Nurses del Uruguay y las recuperó junto a otras colegas; gastó mucho tiempo y dinero que los puso con el corazón.

La vi luchar por la igualdad de derechos y ganarle con su “feminismo” a un machista acérrimo, mi padre. Puso su foco de vida en buscar el mejoramiento de la disciplina de Enfermería y no paró hasta lograr ser una Licenciada en Enfermería como egresada de la Universidad de la República.

Por ella ser terca y obstinada me hizo salir adelante porque sé que fui muy difícil. Siempre la vi feliz con cosas simples, como una salida a pescar a la encandilada. Jamás la vi quedarse con lo que no era suyo, sentía como que algo le picaba cuando manejaba dinero ajeno.

Le gustaba la vida pacífica y tranquila, pero también la vi en la tele confrontando al Ministro de Salud del momento, en los 90 minutos del programa. Siempre fue muy bonita e inteligente, cosas que enaltecen a cualquier mujer.

Nunca “andaba” con chiquitas: si te tenía que decir algo, lo hacía y luego asumía las consecuencias. Tomaba iniciativa que no siempre eran compartidas por su familia.

Avezada viajera e indetenible, recuerdo una vez que fue a Taiwán a un Congreso de Enfermería y con unos planos que le dieron en el hotel fue en un subterráneo a los lugares de la Conferencia, y guió a toda la delegación latinoamericana.

Su dulzura se veía en su amor por las plantas, no todos tienen esa sensibilidad. Siempre era amable, cortés y con educación por sobre todas las cosas, pues esa era su forma de vivir la vida solidariamente.”

4. Formación y Desarrollo Profesional

Después de haber sido promovida con felicitaciones, en el cuarto año de Enseñanza Secundaria en el liceo Alliance Française de Uruguay, en la ciudad de Trinidad, en 1954.

Luego de algunos años ingresa a la Escuela de Nurses Dr. Carlos Nery del Ministerio de Salud Pública para su formación básica y egresa en el año 1960 de dicha Escuela, sita en el ex Hotel Miramar de Carrasco.

Durante la dictadura civil-militar, la Universidad de la República (UdelaR) intervenida por el gobierno le otorga el título de Enfermera, como una reválida automática a la que todas las nurses tenían derecho. El título de Enfermera era otorgado por la Escuela Universitaria de Enfermería (EUE) hasta que dicha Escuela pudo aplicar en forma completa el plan de estudios 1971 conducente a la licenciatura.

El 27 de julio de 1994 obtiene el título de Licenciada en Enfermería conferido por la EUE de la UdelaR. Esto se hizo de acuerdo con la Ordenanza sobre el Título de Licenciada/o en Enfermería.⁽⁴⁾ La EUE hizo⁽⁵⁾ repetidos llamados a aspirantes para recibir el título por actuación documentada, cosa que Mirta hizo -como puede apreciarse en la próxima foto- el día 21 de julio de 1991.



A continuación, mencionaremos diferentes cursos realizados como formas de **educación continua**. El 26 y 27 de septiembre de 1996 ella actuó como expositora en la Conferencia Interamericana de Seguridad Social.

Parece importante destacar que los días 15, 16 y 17 de mayo de 1997 asistió a unas “Jornadas de Reflexión llevadas a cabo en la UdelaR en un tiempo de cambios”, realizadas en la Facultad de Derecho. También en los días 21 y 22 de mayo del mismo año participó en las 1ras. Jornadas Nacionales de Oxigenoterapia Hiperbárica.

Años después, del 12 al 22 de febrero del 2001 participó del curso sobre “Género y Reforma de Salud - Derechos Sexuales y Reproductivos” con un total de 80 horas, cumpliendo con los requisitos exigidos durante el marco del proyecto internacional “Universidad Itinerante”.



Participando de un encuentro por el día de la Enfermería 2023, en el M.S.P.

5. Participación en la formación de Auxiliares de Enfermería del Ministerio de Salud Pública. Aportes de la Lic. Enf. María Celia Celhay.

“Hace pocos meses falleció Mirta, en esa situación Blanca, Celeste y yo escribimos algunos aspectos relacionados con su persona y la pérdida de ella. Hoy a instancia de Soledad, Teresa y Zoraida, vuelvo a ese recuerdo escribiendo.

Mirta era muy móvil, inquieta, atenta a su entorno y más allá, siempre muy cercana. Le gustaba hablar por teléfono, llevando anécdotas relacionadas con sus movimientos.

También se ocupó y asistió, por ejemplo a un hermano que vivía en Australia, en aspectos de salud, legales y su traslado a Uruguay y cuidó a una hermana enferma. Tenía capacidad para acompañar y cuidar a los demás.

Una colega tuvo un accidente automovilístico, fueron días difíciles. Mirta me dijo “le voy a lavar la cabeza”. Y le contesté “vas a mojar la cama” y me dijo “no te preocupes, haré la técnica”. Así lo hizo y agregó “sus rulos quedaron preciosos”. Este acto, también era un compartir total. Observamos que sus cuidados eran afectivos, humanos, oportunos y socializadores.

Hablamos de salud refiriéndonos a que Mirta era capaz de responder a situaciones complejas. Era capaz de dar y recibir, podía manejar ansiedades, angustias, buscaba saberes y la necesidad de compartir con otros todas estas vivencias.

Tal vez hace tres años, no recuerdo exactamente, Mirta recibió una noticia muy impactante afectivamente, mentalmente porque la nieta que vivía en Maui, Hawai, falleció de manera intempestiva. Hecho crítico que repercutió ampliamente en Mirta.

Los estudios bibliográficos expresan que cuando transitamos en una crisis salimos de ella más restablecidos, igual o no salimos. Creemos que ella no pudo salir y enfermó.

Mirta trabajó en la Escuela de Sanidad Dr. José Scoseria en la formación de Auxiliares de Enfermería; antes denominada Escuela de Sanidad y Servicio Social del Ministerio de Salud Pública.

A instancia de la resolución del Poder Ejecutivo del 25 de marzo de 1958 se crea el programa básico para los cursos de Auxiliares de Enfermería con un enfoque meramente curativo.

Las actividades llevadas a cabo por Mirta en la Escuela de Sanidad, estaban centradas en su responsabilidad en la supervisión de los cursos, temáticas correspondientes en cada módulo: higiene y confort, médico-quirúrgico, materno infantil.

Actuó como docente dictando clases en alguna oportunidad, tomaba los exámenes finales teóricos y prácticos de los estudiantes que asistían a dichos cursos habilitados, tanto en Montevideo como en el interior del país, en medios públicos y privados.

Cabe expresar que la Escuela de Sanidad Dr. José Scoseria dejó de funcionar en el año 2007, a partir de allí las escuelas privadas de formación de Auxiliares de Enfermería pasaron a funcionar bajo la órbita del Ministerio de Educación y Cultura.”

6. Para su transitar en la Caja de Jubilaciones y Pensiones solicitamos como testimonio de la actuación de Mirta, relatos del Doctor Juan Amigo.

“Conocí a Mirta Patiño en el año 1990 cuando fui a trabajar a Primeros Auxilios.

Era un servicio icónico del área de la Salud del Banco de Previsión Social (BPS), por él habían pasado la mayoría de las autoridades médicas del BPS. Funcionaba en tres plantas físicas, edificio viejo, el nuevo y ATYR. Éramos unos 15 médicos, 15 auxiliares de enfermería, 2 practicantes. La nurse Patiño era la supervisora del servicio, la encargada administrativa del mismo. Mirta era la máxima autoridad administrativa.

Mirta dependía directamente de la Nurse Gómez, Jefa del área; ella era una mujer de físico pequeño, pero de enorme inteligencia y capacidad con la cual también tuve una gran relación. Mirta era una mujer empoderada, extrovertida, locuaz, verborrágica, de fuerte carácter, muy comprometida con su trabajo y todo lo que tenía que ver con lo gremial.

Siempre estaba hablando de la Escuela Universitaria de Enfermería (EUE).

Muy radical en sus pensamientos, pero muy humana en todo su actuar. Se trabajaba mucho en el servicio.

Se atendían a todos los usuarios que concurrirán a la Caja, a los vecinos y a todos los que traían de la vía pública. Se atendía también a los funcionarios.

Los primeros días de mes que comenzaban a cobrar los más añosos eran los de más trabajo. Había días que veíamos 60, 70 pacientes en la mañana.

Se atendía de todo: personas con malestares, hipoglucemia, picos hipertensivos, hipotensiones, convulsiones, crisis asmáticas, heridas, traumatizados, IAM, PCR, etc. Mirta no solo veía pacientes: los acompañaba a cobrar, los trasladaba, les daba contención. Era muy humana y cariñosa en el trato con los pacientes.

Muchas veces la vi darle plata para comida o boletos a algunos que concurrían al servicio. Con Mirta discutíamos, discrepamos y peleábamos bastante, pero siempre con mucho respeto y cariño, llegamos a querernos mucho.

Ella siempre estaba organizando los cumpleaños y reuniones, así mantenía unido al grupo.

Yo estuve hasta el año 1998 en el servicio hasta que fui trasladado al Canzani. En todo ese tiempo a pesar de nuestras discrepancias y discusiones siempre fuimos incrementando nuestra relación de cariño y respeto.

Una anécdota de nuestra relación. Era un viernes a última hora a final de mes (poco trabajo). Estábamos en el estar médico con otros compañeros y Mirta. Hablábamos de fútbol y yo dije que si no dominas 50 veces una pelota sin que se caiga sos un mal jugador, que yo lo hacía. Ahí está el bocón dijo Patiño y se fue para abajo.

Al rato sentimos ruido, era Mirta corriendo las camillas; me dice voy a buscar una pelota a la Asociación Cristiana.

Viene con la pelota debajo del brazo y me dice, toma bocón, 50 veces sin que se te caiga por un asado para todos. Tuve que apechugar y le dije, lo hacemos tipo olímpico 3 intentos. Al tercer intento pasé las 50 repeticiones y en la 58 le devuelvo la pelota. Me dio un beso y me dijo yo organizo y pago. Esa era Mirta con sus cosas y esa fue nuestra relación; creo que hermosa”.

7. Su inefable actividad en la Asociación de Nurses del Uruguay (ANU)

Montevideo, marzo 2024

“Cuando usted le sonríe a un extraño, hay ya un desbordamiento diminuto de energía. Usted se convierte en un dador. Si se siente abundante, las cosas casi con toda seguridad le llegarán. La abundancia les llega solo a los que ya la tienen”.

Eckhart Tolle

“El objetivo de escribir estas líneas sobre la colega Lic. en Enfermería Mirta Patiño, surge de la solicitud de la Profesora Emérita Soledad Sánchez. Lo haré con la responsabilidad que se merece y enfocándome en los últimos seis años de su vida que supimos compartir (2017-2023), así como también agradezco la invitación a hacerlo.

Intentaré hacer un relato sencillo y fluido de ese tiempo que nos unió la vida, no solamente como colegas, sino también como amigas, como vecinas y demostrar que ser enfermera se lleva en el espíritu para toda la vida.

Sepan disculparme pero la presentación la haré anualmente por que me ordena el relato junto con mis recuerdos.

Año 2017:

La presidente de la ANU era Mirta Patiño, yo me acerqué para colaborar dado que me había retirado de la actividad profesional y era la primera vez que la veía.

Fue una época muy difícil para la ANU, estábamos literalmente ‘sin techo’ y gracias a la generosidad de la Decana en ese tiempo la Profesora Especialista Mercedes Pérez nos ofreció reunirnos en un salón de Posgrado, en la Casona de Jaime Cibils.

Los bienes de la ANU se encontraban en juicio de demanda por reclamo contra el CEDU. Igualmente nos permitió resolver problemas puntuales y continuar con la actividad propia de la ANU.

Hicimos la despedida de fin de año en Posgrado, con los manteles y vajilla de la casa de Mirta, con la alegría de Mirta que era contagiosa, por cierto.

Año 2018:

Hubo elecciones en la ANU y cambios de autoridades. Eso no significó que Mirta se mantuviera lejos, al contrario tuvo un rol muy importante en los juicios para recuperar los dos apartamentos ubicados en Colonia N° 1854, iba hasta Sayago al escritorio de los abogados de la ANU y estudiaba los documentos que le acercaban la Dra. Alonso y el Dr. Seijas, junto con otras colegas que también fueron citadas en varias oportunidades, durante un largo tiempo: María Celhay, Norma Cardellini, Mary Vitancurt, Soledad Sánchez, quizás intervinieron más colegas pero lo desconozco, sepan disculparme.

Recibimos el legado de la casa de Av. Italia N° 5523, de parte de la Enfermera Universitaria Casilda de León que fue todo un tema. Primero, porque hizo el reclamo el CEDU a nuestro abogado Dr. Seijas, el cual les explicó las condiciones del legado, dado que hacía referencia expresa a las Nurses de la ANU, que fue éste mismo argumento lo que nos favoreció en los juicios a favor nuestro, dado que el nombre de Colegio de Enfermería es un nombre de fantasía y legalmente no cumple con los lineamientos como tal.

El segundo punto complicado fue el hecho de que la casa legada contara con muchas deudas y sin efectivo en la Asociación, ya que los juicios para hacerlos más rápido nos

aconsejaron nuestros abogados de ir solamente contra los bienes físicos o sea recuperar los aptos. 207 y 607 en calle Colonia, y no reclamar el padrón de socios, ni documentación de la propia ANU fundada en el año 1945, ni ir por las cuentas en el banco.

Fue así que algunas socias empezaron a depositar el pago anual de la cuota social para poder hacer frente a los gastos de la casa, hacer los arreglos mínimos para alquilarla y cumplir con lo mandatado en el documento del legado. Mirta Patiño, Graciela Cabrera (Presidente de la ANU), Celeste Curuchet (Tesorera), Alejandra Zanella, Angela Scaroni, Graciela Curbelo, Cristina Barrenechea y yo Blanca Fernández, hicimos lo imposible sobre el tema de dejar operativa la casa y se logró. Así como también ir pagando los honorarios de la abogada del MEC Dra. Alfonso, realizándose en varias cuotas, al igual que al abogado de la ANU Dr. Seijas. Se refinanciaron las deudas por impuestos impagos con los servicios estatales.

Año 2019:

Se firmó contrato por dos becas universitarias para la formación de estudiantes de la Facultad de Enfermería con el Servicio Central de Bienestar Universitario (SCBU).

Cambiamos de lugar de reunión y nos fuimos a la barbacoa del Laboratorio Bioerix, lugar que nos consiguió la compañera Mabel Pellejero sin costo. El frío de ese invierno fue cruel, los días de encuentro se hacían difíciles, un día nos fuimos con Alejandra Zanella a un supermercado del barrio y compramos vasos de melamina, cucharitas, té, café, platos, y Celeste Curuchet compró una jarra térmica. Sobrevivimos a ese invierno, yo guardaba todos los elementos en mi auto para dejarlos en condiciones en espera de la próxima reunión de la ANU.

Festejamos la fiesta de despedida de fin de año con regalitos sorpresas como siempre lo hacemos, en la barbacoa.

Ya para ese entonces con Mirta nos relacionamos por la cercanía en el barrio, nos juntábamos a tomar una merienda, a almorzar por ahí, y a pasar la tarde charlando horas de horas.

Año 2020:

Casi sin darme cuenta, Mirta apostó a mis desafíos personales y me acompañó en este proceso, día a día me fue preparando para lo que después sería la próxima presidente de la ANU, me di cuenta mucho tiempo después, ella se reía cuando le sacaba el tema.

A decir de Carlos Real de Azúa: “Las razones para andar juntas”.

Qué contarles que ustedes no supieran de Mirta: espíritu jovial, siempre risueña, colaboradora, solidaria, humana siempre, no precisaba que la llamaras, ella ya estaba al lado del que la precisará, no importaba cual era la dificultad: si económica, de enfermedad, de soledad, ella era la primera en llegar.

El hecho de retirarnos de la actividad profesional nos lleva a reinventarnos en otro rol, dentro y fuera de las instituciones.

Si tenemos en cuenta que la Salud debe ser construida con el apoyo y participación de la comunidad, entonces es desde ese lugar que nos encontramos como profesionales de enfermería, aportando con nuestros conocimientos, nuestra experiencia, en grupos de voluntariados multidisciplinarios, en nuestra propia sociedad desde nuestros saberes en el Cuidado Enfermero y adaptándonos a los cambios que se van dando no sólo a nivel país, sino también a los cambios que se dan en el mundo, y flexibilizando teoría y práctica en pos de lograr mejores resultados.

El 13 de marzo del año 2020 fue una fecha que nos marcó a todos, la Pandemia por Covid-19 transformó al mundo entero y hasta el día de hoy dejó cambios que se quedaron.

Las reuniones grupales serán a partir de esta fecha virtuales, por lo que fue necesario reinventarnos, Mirta lo logró, de alguna manera ella se acercaba a mi apartamento y nos conectábamos juntas.

Con Mirta nos preparamos, estudiamos cómo presentarnos a la prensa por la ANU: salimos en varias entrevistas en la prensa oral y escrita, a veces juntas otras veces en forma individual, por miedo al contagio que tenía el equipo que acompañaba al periodista, siempre afuera en lugares al aire libre. Cuando la entrevista era para la radio, se hacía vía celular.

Hubo actividad gremial, nos acercamos desde la ANU, fuimos con Mirta, Cecilia Acosta y yo a la Federación de Funcionarios Públicos, y a la Federación Uruguaya de la Salud (FUS) por la rendición de cuentas fue Mirta.

Integrar a la ANU con los gremios público y privado fue siempre el objetivo de Mirta, nos conseguía el salón gratis para ir a votar en las elecciones de la ANU o para las Asambleas Generales, siempre la saludaban con mucho cariño y respeto.

Es en este año que los resultados del primer juicio salieron a favor de la ANU recuperando así parte del patrimonio de la Asociación: el monoambiente 607 perteneciente a la ANU.

Dadas las condiciones lamentables en las que se recibió el monoambiente, fue necesario realizar campaña para recolectar dinero de los socios, para pagar los gastos generados para su arreglo.

Mirta se encargó de juntar dinero en el grupo de colegas allegado a ella que siempre estuvieron al firme apoyando a la ANU, así como también su colaboración económica que siempre fue muy generosa.

Celeste la Tesorera hacía colecta también con los socios para lograr juntar el dinero para la obra, todos aportamos dinero extra para lograrlo.

Se hizo a nuevo el monoambiente: la sala, el baño completo, se colgaron cortinas.

A partir de ese año nos encontramos con techo para las reuniones de la ANU, fue una experiencia impresionante, pero había que continuar con las instancias judiciales a las que principalmente citaban a Mirta.

Como no contábamos con mobiliario Mirta nos regaló un juego de mesa, con cuatro sillas y dos siales que le pertenecieron a su hermano ya fallecido, así como también juego de tazas de té, vasos, platos. Entre todas las colegas completamos lo que faltaba: tazas, vasos, cafetera.....

Durante todos estos años que no contábamos con sede, teníamos que tener un lugar físico para declarar ante los organismos oficiales así como el teléfono oficial de la Asociación, que por supuesto siempre fue el de la casa de Mirta. La llamaban de OPS y ella se hacía pasar por la secretaria de la ANU, le tomaba los datos y me los pasaba a mí en el caso que ella no contara con los datos que necesitaban.

Mientras se reparaba el monoambiente, Mirta nos ofreció la casa de su hermano ya fallecido para reunirnos en el barrio Pocitos, a la cual concurríamos para varias reuniones de la ANU.

En una oportunidad nos invita la FUS a una marcha por 18 de Julio, fuimos al lugar del encuentro y éramos tres! Alejandra Zanella, Mirta y yo, allá marchamos con nuestra enorme pancarta las tres, hasta me hicieron una nota por la ANU, para la Diaria, prensa escrita.



Encuentro en M.S.P.

Qué contarles del temperamento de Mirta cuando se enojaba, se ponía dura, intransigente, pero respetuosa con su adversario, discutíamos muchas veces pero nunca nos enojamos por mucho tiempo.

Le encantaban las plantas, en su casa les dejaba su patio interno todo para ellas, estaban radiantes, a veces hacíamos trueque ella me regalaba alguna de sus plantas que yo me encargaba de ahogarlas con el riego, y ella se saboreaba mi torta de manzanas que le encantaba, así como los pancitos caseros con levadura.

Su arte culinario era fuerte en las cazuelas de legumbres, hacía tanta cantidad que podía repetir varios días sin aburrirse, pero siempre convidaba al cuidacoches que tenía en la cuadra de su barrio.

Mirta en el barrio era todo un personaje, si algunas de sus viejitas la precisaba aunque sólo fuera para charlar porque estaba triste, allá iba Mirta y la sacaba a tomar sol en su vereda por que la señora tenía sombra de su lado, o la convidaba con un plato de sopa casera.

El vecino de enfrente a su casa, de noche tarde si Mirta seguía mirando tv y no se acostaba la llamaba por teléfono por si precisaba algo, porque se veía la luz prendida a través de la ventana que daba a la calle.

Se cuidaba de no engordar, salía a caminar por el barrio y cuando llegaba a la rambla se regresaba en bus porque no le daba el físico para ir cuesta arriba con sus ¡83 años, qué graciosa que era!



Lic. Enf. Esp. Blanca Fernández y Lic. Enf. Mirta Patiño

Se compró un auto eléctrico, me pasó a buscar para ir al escritorio del abogado de la ANU, que quedaba en Sayago, parecía un sacapuntas de tan chiquito que era. Angela Scaroni iba con nosotras, la recogimos por el camino y viajó en la parte de atrás porque yo no entraba con mi humanidad. Le sonaba todo, le pregunté si lo había llevado al “service” porque se iba a quedar sin guardabarros por la fricción y me dijo

que no tenía tiempo. Fuimos riendo y regresamos igual. Era realmente un peligro al volante, ella se mandaba y me decía “tranquila Blanquita que los choferes me ven las canas”.

El coche anterior, uno de color verde no recuerdo la marca, era el escritorio de la ANU, todas las carpetas y cuadernos estaban ahí. La noche que se lo robaron de la puerta de su casa, justo ese día entró todo los bolsos porque iba a trabajar con ellos.

En cuanto a su aporte con la Facultad de Enfermería, siempre estuvo presente por el Orden de Egresados. Integró la Comisión de Presupuesto, así como también la Comisión Edilicia y de Asuntos Administrativos durante varios años.

Para ese entonces yo integraba el Consejo de la AUDU (Agrupación Universitaria del Uruguay) por decisión de la Comisión Directiva. Hacía ya algún tiempo que regresamos nuevamente, había elecciones y me acompañó para asesorarlos en la actividad en todo lo que tenían que hacer, lo hizo en dos oportunidades. Cuando había elecciones en la AUDU también venía a acompañarme junto con otras colegas de la ANU.

En la ANU integraba las Comisiones: de asuntos gremiales, la de afiliación y de elecciones.

Desde la AUDU llega invitación a participar a todas las Asociaciones afiliadas a un grupo de trabajo organizado por la SAU (Sociedad Uruguaya de Arquitectos) sobre el tema de Equidad y Género, la única que la integró fue la ANU a través de Mirta.

Año 2021:

La ANU gana el segundo juicio al CEDU, recibimos las llaves del apto 207, en iguales condiciones de destroz.

Se realiza nuevamente colecta para recaudar fondos de los afiliados para los gastos de los arreglos, se comienza la obra.

En una oportunidad discutíamos cómo realizar la limpieza de la sede, cuando me doy cuenta Mirta ya estaba lampazo en manos lavando la sala de la sede.

Hubo cambios de autoridades en la ANU, por viaje al extranjero de Angela Scaroni quedé yo en la presidencia hasta el llamado a elecciones.

En octubre de 2021, se hacen las elecciones en la ANU, quedando yo como presidente por tres años (2021 - 2024).



Reunión en la ANU 2022.

Año 2022:

Se cumplen diez y seis años de la reforma Sanitaria en el Uruguay. La FUS realiza un acto con las autoridades representantes de la Salud, al cual fuimos invitadas. Por la ANU concurrimos con Mirta, la saludaron durante el evento la Dra. María Julia Muñoz, el Dr. Fernández Galeano así como también autoridades de la FUS; Jorge Bermúdez, Mirta quedó muy contenta.

Se continúa a nivel mundial con régimen de Pandemia: aislamientos de personas, uso de tapabocas siempre en lugares públicos, higiene de manos, vacunación a la población.

Cambios relevantes en el Cuidado Enfermero frente al paciente portador de Covid-19, la virtualidad jugó un rol muy importante, siendo el celular el medio de contacto entre el paciente internado y la familia. Se implementó la teleconsulta.

Se cambió el relacionamiento con el usuario y la familia, se trabajaba con equipo quirúrgico completo, el llamado EPP (Equipo de Protección Personal), para cumplir

con las medidas de aislamiento impuestas por el Covid, en época de temperaturas altas en nuestro país, debiendo Enfermería previamente de cuidar hasta de las necesidades fisiológicas de: hidratación así como de evacuación, dado que debían atender a todos los pacientes de la misma manera, quedando con secuelas en piel por las características de este equipo de trabajo.

Desde la ANU, con la Comisión de Asuntos Gremiales y con la Comisión de Salud Mental, cuya coordinación en esta última la realizó la colega Lic en Enf. Esp. Graciela Curbelo, se implementaron clases virtuales a nivel nacional, con temas relevantes según cómo iba comportándose la Pandemia en el país así como en el mundo; se convoca a todos los integrantes del equipo de salud, que quisieran escuchar o ser escuchados.

Fue una experiencia muy rica, en plena situación epidemiológica entablamos contacto por la plataforma virtual sin costos como la de Google Meet con Auxiliares de Enfermería y Lic en Enfermería de: Salto, Rivera, Treinta y Tres, Florida así como del resto del país. Se les dieron herramientas en Salud Mental, para poder continuar trabajando con un régimen de trabajo que los desbordó emocionalmente porque nunca se había vivido un impacto tal en el cual un día se estaba trabajando con un compañero y al otro día estaba grave internado siendo asistido por el mismo equipo en el cual se desempeñaba.

Otra de las charlas trataba el tema con colegas con experiencia en Neonatología y en Pediatría y su desempeño durante la Pandemia. Coordinó como integrante de la Comisión de Asuntos Gremiales de la ANU la colega Virginia Garófalo.

Otra de las charlas fue compartir la experiencia de mudar el INOT(Instituto Nacional de Ortopedia y Traumatología) y habilitar en una semana el Segundo Centro de Referencia de Covid-19 dependencia de ASSE, la cual coordiné desde la ANU, con las colegas de ASSE, cuya Directora era Lic. Patricia Acuña.

Se logró una participación en las tres convocatorias de más de 600 personas, con la colaboración de los socios y socias de la ANU, integrantes activos y pasivos de distintas áreas de formación en Neonatología, Pediatría y en Adultos. Así como también con aportes importantes desde los docentes de la Facultad de Enfermería, UdelaR y de docentes de la Universidad Católica del Uruguay (UCU).

Mirta con colegas socias de la ANU hacen una placa recordatoria a la Profesora Emérita Gladys Picción, la cual dará nombre a la sala de reuniones de la ANU. En dicho evento concurrió la Profesora Emérita Soledad Sánchez quién leyó un texto en el evento. Mirta leyó un texto enviado por la familia de la homenajeada disculpándose de no poder concurrir dado que presentaban un brote a Covid.

Se realiza despedida de fin de año con los socios en la sede.

Para ese entonces Mirta se alquila una casa en Atlántida, y se va todo el verano, a la cual concurrieron familiares y colegas.

Mirta regala para la ANU un monitor con torre, quedando en la sede.

Año 2023:

Se firma nuevamente contrato con SCBU, por el tema de las becas a otorgar a estudiantes de la Facultad de Enfermería, dando cumplimiento a lo mandatado en el legado, con la presencia del Sr. Rector Economista Rodrigo Arim, con la Presidente del SCBU, la Lic en Enf. Esp. Profesora Mercedes Pérez y con representantes de la ANU, donde también concurrió Mirta.

En este año logramos duplicar las becas, llegando a cuatro, y luego se hizo un pago por única vez de pesos 300.000, para otorgar otro tipo de becas (para internet, locomoción u otros), por sugerencia del Contador del SCBU.

Se arma Comisión de actualización del Estatuto y para cambiar nombre de la ANU por Asociación de Licenciados en Enfermería del Uruguay (ALENFUR) integrada por: Mirta Patiño, Teresa Báez, Graciela Cabrera, Ana Rappanello, Angela Scaroni y yo.

Trabajamos durante varios meses pudiendo terminarlo con aportes hechos también por varios colegas, así como la escribana y contadora de la Asociación.

Se presenta en la Asamblea General Extraordinaria; se convoca a los socios con fecha octubre del año 2023, no logrando su aprobación por falta de quórum.

Se realiza una segunda convocatoria a los socios aprobando el nuevo estatuto de la ANU así como el cambio de nombre.

Se lo ingresa al Ministerio de Educación y Cultura (MEC) el 12 de diciembre de 2023.

La respuesta de la misma se demora varios meses en pronunciarse.

La falta de participación de los socios de la ANU es un tema de siempre, en cada convocatoria cada vez concurren menos afiliados, lamentablemente; se les ha convocado por distintos temas y no demuestran interés. Esto provoca un desgaste a nivel de la propia Comisión Directiva.

Les comparto que Mirta en estas últimas Asambleas Generales Extraordinarias que convocamos no participó por problemas de salud importantes.

Seguíamos en contacto vía celular, le contaba sobre cómo nos fue en la ANU y ella me preguntaba quiénes habían ido, cómo estaba la AUDU, y como se encontraban tres hermosas plantas que llevó de regalo. Las plantas las regamos turnándonos con Celeste cuando no vamos seguido por la sede. Siempre se mantuvo muy lúcida.

Me contó que estaba muy contenta con sus tres hijos porque no la dejaban sola y se turnaban para cuidarla. A pesar de todo ella se resistía a la internación, hasta que la convencieron de que no había otra manera de ayudarla, quedando internada en su mutualista de siempre.



De izquierda a derecha: Rosario Gularte, Mirta Patiño, Blanca Fernández, y Celeste Curuchet.

Armamos guardias desde la ANU para estar con ella turnándonos todos los días: Celeste Curuchet, María Celhay, Zoraida Fort, Graciela Curbelo y yo, aunque siempre estaban alguno de sus hijos y una cuidadora de la empresa de cuidadores, quien muy amablemente se retiraba a la sala de espera, así nosotras podíamos charlar con ella. A mí me preguntaba por las plantas de la ANU las cuales cuidamos con cariño entre todas.

La operaron en esos días pero no resistió, falleció el 20 de diciembre.

Con Mirta se cierra una etapa de la ANU muy importante por sus características típicas, dada su forma de relacionarse con las personas de un mismo grupo profesional como es en nuestro caso. Los cambios generacionales con sus “modus vivendi” no los inventamos nosotros y se dice que de una crisis se sale fortalecido, ojalá sea así.

Así como también cambió el Cuidado Enfermero en pandemia por Covid-19 y la virtualidad jugó un rol muy importante para ello, también nosotros deberemos investigar cuál será la o las formas de relacionarnos para conveniencia de todos los

que integramos equipos como es el de nuestra profesión y no perder de vista el mensaje principal al que se refiere “La unión hace la fuerza”. Hay mucho trabajo en la historia de nuestra querida ANU, muchas historias de vida como la de Mirta Patiño, que son las que nos hacen seguir adelante orgullosamente.

Les comparto una última vivencia con Mirta. En esta última etapa ella estaba indignada por la injusticia de ver gente, colegas nuestras siendo avasalladas por sus propios hijos. Tan mal estaba que pretendía que la ANU debería hacerse cargo de esas situaciones. Largas charlas me costó hacerle entender que nuestra función no era esa, que no contábamos con un equipo multidisciplinario que lo pudiera asistir correctamente.

Hoy en día con otros gremios y Asociaciones de profesionales de distintas ramas desde la Agrupación Universitaria del Uruguay (AUDU) nos pasa lo mismo, estamos tratando de entender por dónde ir para lograr poder ser efectivos en lo que hacemos. Se habla de flexibilizar el sistema, siempre lo hacemos y lo seguiremos haciendo, pero una Asociación tiene que estar: viva, activa y con socios motivados de lo contrario no tiene razón de ser”.

Lic. Enf. Esp. Blanca Fernández Delgado. Presidente de la Asociación de Nurses del Uruguay. 2021 – 2024.



Lic Mirta Patiño con representantes de FUS y FFSP.

8. Su participación en la Facultad de Enfermería.

La primera participación de Mirta en las instituciones antecesoras históricas, EUE e Instituto Nacional de Enfermería asimilado a Facultad, que se encuentra publicada, fue como integrante del Comité Organizador del 1er. Censo Nacional de Enfermería Profesional, realizado en noviembre – diciembre de 1993.⁽⁶⁾ Se trataba de que el mismo fuera la experiencia práctica de la generación de 1989 en el curso de Investigación.

El Comité Coordinador estuvo integrado entre otras personas con las Lics. Mirta Patiño y Virginia D'Iñigo, ambas como representantes del CEDU (Colegio de Enfermería del Uruguay, en realidad ANU).

Previo a la ejecución del censo se hizo, entre otras cosas, una orientación con los empadronadores. Luego de esta experiencia, Mirta expresó una profunda admiración hacia el Instituto Nacional de Enfermería asimilado a Facultad, que fue el continuador histórico de la Escuela Universitaria de Enfermería.

Otras participaciones importantes de Mirta fueron sus integraciones a las **Comisiones** ⁽¹⁾: Asuntos Administrativos (2005-2017); Presupuesto (2008-2017) y Edilicia (2012- 2017). En el 2017 se le sugirió renunciar a dichas comisiones en función de sus reiteradas faltas a las reuniones. Cabe señalar que por entonces Mirta trabajaba, podemos decir en “régimen de dedicación exclusiva” para la ANU.

Con suficiente antelación a las Elecciones Universitarias ella siempre se ocupaba que por las/os egresadas/os socios de la ANU se elaboraran las propuestas de integrantes de las listas que nos representaran en el Consejo Directivo y en el Claustro de la Facultad.

El día de las elecciones se instalaba en uno de los dos locales donde se hacían las elecciones para nuestra Facultad y permanecía allí hasta que se terminara el escrutinio primario; salvo en algunos momentos que salía para alimentarse o tomar un refrigerio.

El Instituto Nacional de Enfermería (INDE) asimilado a Facultad, en la fecha 23 de octubre de 1996 le hace llegar a Mirta el siguiente agradecimiento:

“Por la presente, el Instituto Nacional de Enfermería a través del Departamento de Posgrado y el Departamento de Administración de los Servicios de Enfermería, desean agradecer a ustedes por el valioso aporte científico ofrecido como docente en la propuesta educativa: “Administración de los Recursos Humanos” realizado entre el 12 y el 27 de agosto del corriente, enmarcado en el ámbito de Formación Permanente para egresados universitarios.”

9. Características que la marcaban y las anécdotas con Soledad.

Amor por la naturaleza, en especial las plantas a las que cuidaba; tenía en su casa un jardín interior, intercambiaba plantas con las amigas y también regaló para la sede de la ANU.

1 Datos proporcionados por la Sección Comisiones de la Facultad de Enfermería

Manténía reuniones frecuentes con las amigas y familiares. Disfrutaba de salidas para ver películas, la divertían los juegos de cartas y maquinitas, apasionada oyente de la radio al acostarse y se dormía con ella prendida.



De pie de derecha a izquierda la Lic. Soledad Sánchez.
Detrás de ella las Lics. Enf. Mirtha Delfino y Mirta Patiño.

Resolví contar algunas anécdotas sobre situaciones compartidas con mi entrañable amiga Mirta Patiño.

“Mi corazón aumenta su ritmo y por mi mente relampaguean como postales muchísimas imágenes de situaciones que compartimos con ella. Excepto la primera situación que narre, las demás no seguirán orden cronológico alguno.

Allá por agosto de 1984 me llama Mirta para decirme que las estudiantes de la Escuela Universitaria de Enfermería Dr. Carlos Nery, denominado así por la dictadura civil-militar, querían tener una reunión conmigo. Ante el estudiantado y las docentes Pierina Marcolini y Elsa García Ayala planteé que yo iba a seguir trabajando por la reapertura de la Escuela Universitaria de Enfermería (EUE). Se estaba iniciando el proceso de designación de los Consejos Directivos Transitorios de Facultades y direcciones de las Escuelas de la UdelaR. Lo que a nivel institucional ocurrió, está dicho en el libro de Historia de la Enfermería en Uruguay.⁽⁵⁾

Unos días después de que Mirta quedara viuda, el 3 de Enero de 1998, vino a casa y me contó que su esposo parecía estar muy sano pero el desenlace fatal fue muy rápido. Mirta lloraba mucho y me explicó cómo y cuánto lo había cuidado. Hice todo lo posible para consolarla, le expresé mi comprensión y le di todo el cariño del que soy capaz. Yo había experimentado varias pérdidas de personas que amaba. Ella además me contó que iba a tener que vender la casa que tenía porque no podría mantener los gastos que el mantenimiento de la misma exigiría. Me pareció que después de un rato se había sentido querida, comprendida y algo aliviada en su dolor.

Hace algunos años hablamos por teléfono sobre qué haríamos en Noche Buena y Navidad. Mirta me dijo “voy a pasar sola en casa”; para quienes hemos tenido seres queridos muertos estas festividades nos dejan en lo profundo de nuestro ser recuerdos que no vamos a exteriorizar. De todos modos, la situación se vive peor si estamos en soledad. Entonces le digo: voy a hablar con mi sobrina nieta Daniela y su esposo Luisito para saber si yo podría ir acompañada por ti. Ellos aceptaron de muy buen grado, complacientemente. Su casa, en Carrasco, tenía hacia el fondo un alero de tres metros donde tenían cabida para unas treinta personas. Para la Noche Buena nosotras llevamos cosas para “la picada”; Mirta, como de costumbre en una cantidad exagerada.

Mirta se unió al grupo de jóvenes para jugar al voleibol. Al atardecer y en la noche se unió a los adultos para jugar al truco haciendo algún comentario o cuento jocoso, contagiando con su risa y alegría. Al siguiente año se repitió la situación.

Mirta concurría habitualmente a mis cumpleaños y ya era como un miembro más de la familia. Como en mis cumpleaños siempre viene de Maldonado mi sobrino Raulito y su esposa Esther juntos con su hija Leticia que vive en Montevideo, ellos también llegaron a establecer una amistad con ella. La última vez fue el 4 de agosto del 2023. Ella y Paola, mi hija adoptiva, hicieron chistes y rieron hasta más no poder; todos queríamos oír los chistes y reír junto a ellas. En octubre–noviembre comenzó la enfermedad de Mirta.

Hace bastante tiempo, un día me llamo Mirta:

-Sole, ¿ya almorzaste? -Digo no, ¿por qué?

-Creo que no te he comentado una cosa de cuando yo trabajaba en Salas de Operaciones del Hospital Italiano.

-Bueno tengo una comida que sé que te gusta. Como después de una hora apareció en casa con pollo al espiedo y una ensalada exquisita y después de almorzar cuenta su historia. "Resulta que un cirujano me dice: "Nurse llame al paciente fulano de tal ahora que quedó una sala libre."

-No Dr. no voy a llamar al paciente porque la sala quedó infectada y tenemos que seguir el protocolo establecido para estos casos.

-Llama al paciente o hablo con las autoridades!!!

Me cuenta Mirta que él habló con las autoridades y que las mismas dijeron que una Nurse no podía desconocer una orden médica. La licenciada jefa del Depto. de Enfermería era Estela Muniz quien le dio la razón.



Sentada de izquierda a derecha Lic. Enf. Estela Muniz.

De pie de izquierda a derecha la 3ra.persona es la Lic. Enf. Mirta Patiño y enseguida de ella su entrañable amiga Geraldine Ripoll.

Cuando ella terminó la guardia se fue a su casa. Al día siguiente a las ocho horas la llaman de la Dirección de la institución, ella concurre con un abogado. En presencia de todos menciona las razones científicas que sustentaban su quehacer. La situación cambió de manera radical y ella no perdió su cargo. Creo que esta anécdota trasunta de manera fiel el sentido preventivo del cuidado de enfermería, así como la inteligencia y sagacidad de Mirta.

Luciana, la hija mayor de Ingrid, ayudada por su tía Edith había estado en Inglaterra para incrementar sus habilidades en el uso del inglés. Luego de esto ella se fue a vivir a una población denominada Maui en la isla de Hawái. Esta isla depende administrativamente del Estado de Carolina de los Estados Unidos. El 4 de enero del 2022 su familia en Uruguay recibió la abrupta, repentina y por demás aciaga noticia del fallecimiento de Luciana. Esto representó un verdadero shock de dolor y emoción. Mirta me contó todo esto en un valle de lágrimas. Ella nunca superó la pérdida de su nieta.

Cierto día Ingrid conociendo cuanto disfrutaba Mirta de ir a la playa, de tener un jardín con flores diversas y árboles, le informó que una de sus clientas tenía para alquilar una casa en Atlántida. Mirta habló con la dueña y alquiló dicha casa por el año, excluyendo enero y febrero.

Me contó que en la planta alta tenía tres dormitorios y baño; abajo otro dormitorio, baño, gran living-comedor, sistema de calefacción a gas para el invierno, televisión, garaje, parrilla, un hermoso jardín, limonero, etc. La playa quedaba a poca distancia con calles arboladas. En varias oportunidades Edgar y su familia estuvieron con ella. También estuvo unos días Celeste Curuchet y su esposo. Enzo, el nieto mayor le decía: “abuela ¿cuándo nos vas a llevar a la casa grande?”.

En el relampagueo de imágenes que ha venido dándose en mi mente ha quedado para el final, no sé por qué, esa en extremo humana y generosa inclinación de Mirta para cuidar a sus amigas, colegas u otras personas que en ciertos casos habrían podido recibir cuidados de otros. Ella siempre estaba dispuesta a ser la primera.

Así cuidó a Graciela Curbelo, quien tuvo un accidente automotriz que la provocó graves traumatismos que cursó internada en el Hospital Británico.

En cierta ocasión se enteró que Beatriz, la señora que cuidaba el apartamento que su hija Edith tenía en la parada 10 de Punta del Este, debía ser operada de una arteria del brazo derecho, le compró lo que necesitaba, la trasladó al Hospital Maciel y allí estuvo mientras la operaban. Luego fue a cuidarla algunas horas por día hasta que le dieron el alta.

A mí que escribo estas anécdotas me cuidó las dos primeras noches cuando la Asociación Española me envió a continuar la recuperación post infarto a casa. Mirta, que dormía en el dormitorio junto al mío, se levantó varias veces para comprobar cómo me encontraba.

Para ayudar a una colega que tenía a su esposo médico muy conocido por todo su gremio pero que debido a estar cursando Alzheimer estaba en una casa de salud, la acompañó a denunciar al hijo que no quería que su madre visitara al padre, esto dio lugar a que hicieran una visita acompañada por la policía, y también la acompañó a la Comisión de Derechos Humanos de nuestro país.

Todo lo de este final creo que puede dar idea clara del afecto, solidaridad y generosidad, es decir la magnificencia que impregnaba todo el quehacer de Mirta.

Su vida, las experiencias que ha vivido y los pasos, son el camino que ella ha recorrido.”

CAMINANTE NO HAY CAMINO ⁽⁷⁾

Caminante, son tus huellas

el camino y nada más;

Caminante, no hay camino,

se hace camino al andar.

Al andar se hace el camino,

y al volver la vista atrás

se ve la senda que nunca

se ha de volver a pisar.

Caminante no hay camino

sino estelas en la mar.

10. Referencias bibliográficas

1. Cornejo M, Mendoza F, Rojas RC. La investigación con relatos de vida, pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé* [Internet] 2008; 17(1):29-39. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282008000100004 [consulta: 24 abr 2024].
2. Bassi Follari, J. E. Hacer una historia de vida. Decisiones clave en el proceso de investigación. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social* [Internet] 2014; 14(3):129–70. Disponible en: <https://atheneadigital.net/article/view/v14-n3-bassi> [consulta: 02 may 2024].
3. Berríos Rivera R. La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. *Paidea Puertorriqueña* 2000; 2(1):1-17. Citado por: Charraiz Cordero M. Historias de vida: una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot* [Internet] 2012; 5(1):50-67. Disponible en: <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775/1568> [consulta: 22 abr 2024].
4. Universidad de la República (Uruguay). Reglamentación para el otorgamiento del título de Licenciado en Enfermería. [Internet]. 1989. Disponible en: <https://dgjuridica.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2016/04/Reglamento-052.pdf> [consulta: 12 abr 2024].
5. Sánchez Puñales S. *Historia de la Enfermería en Uruguay*. Montevideo: Trilce; 2002.
6. Universidad de la República (Uruguay). Instituto Nacional de Enfermería. 1^{er}. Censo Nacional de Enfermería Profesional, noviembre-diciembre 1993. Montevideo: INDE; 1995.
7. Machado A. Caminante no hay camino. [Internet]. 1912. Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/antonio-machado-caminante-no-hay-camino.htm> [consulta: 10 jul 2024].